



ABC y la obra social La Caixa pretenden mostrar en esta página la faceta más solidaria de Córdoba, dando voz a las asociaciones y fundaciones que desempeñan una labor altruista para ayudar a los demás



La abogada Carmen Santiago, presidenta de Kamira, posa en su despacho en Córdoba.

VALERIO MERINOC

Datos

Kamira coordina desde Córdoba todos los proyectos dirigidos a colectivos vulnerables, no solo a población gitana.
 Sede: Calle Jesús María, 6.
 Web: federacionkamira.com
 Contacto: infokamira@gmail.com

«Córdoba es un ejemplo importante de convivencia con el pueblo gitano»

Federación de Asociaciones de Mujeres Gitanas Kamira

Carmen Santiago
 Presidenta

- La federación presta apoyo educativo, defensa legal contra delitos de odio y, actualmente, proporciona ayuda de emergencia alimenticia

ESTRELLA SERNA
 CÓRDOBA

La abogada Carmen Santiago preside desde Córdoba la Federación Nacional de Asociaciones de Mujeres Gitanas Kamira con el máximo objetivo de lograr la igualdad real y la inclusión del colectivo en una sociedad de la que forman parte y no solo bajo estereotipos ligados a la tradición pues, como ejemplifica la propia letrada, la mujer

gitana tiene presencia en la Universidad, en el mercado laboral y, sobre todo, como agente transformador de una cultura ancestral ligada al patrimonio cultural del país.

—¿En qué ámbitos interviene la organización que preside, Kamira?

—En primer lugar, quiero señalar que Kamira está presente en todo el territorio español, lo que ocurre es que por operatividad, la sede se establece donde está la presidencia, en este caso en

Córdoba. Intervenimos en todos los ámbitos de la sociedad y no solo con la comunidad gitana, sino en proyectos dirigidos a personas en situación de vulnerabilidad, que coincide, pero no siempre, con comunidades gitanas. En Córdoba, por ejemplo, trabajamos en colaboración con todas las administraciones en Polígono Guadalquivir y en Palmeras, vecindario este último donde no hay presencia mayoritaria de población gitana. Nuestra mayor fortaleza son los proyectos educativos en los colegios, tanto trabajo contra el absentismo escolar, apoyo educativo como, desde la pandemia, la labor para paliar la brecha digital que ha imposibilitado a muchísimos escolares seguir las clases porque carecían de medios o conexión a internet. Nuestros educadores han tenido que dar clases particulares por teléfono durante el confinamiento.

—Es importante la labor de defensa de la comunidad gitana en los deli-

tos de odio. ¿Sigue habiendo discriminación a tan gran escala contra la comunidad gitana?

—Hay discriminación, Córdoba podría ser un ejemplo de convivencia porque la comunidad gitana está presente en la abogacía, en la cultura, en la moda, pero hay discriminación y, lo más preocupante es que crece entre los menores que reproducen patrones basados en estereotipos. Hay colegios que son auténticos guetos como el CEIP Albolafia en el barrio del Guadalquivir donde los padres no quieren matricular a sus hijos por la importante presencia de alumnado gitano. En ese centro trabajamos especialmente para conseguir la integración y la eliminación de prejuicios, sobre todo contra el «antigitanismo» creciente en redes sociales.

—Concretando en la mujer gitana, en el informe de la Fundación Secretariado Gitano cifra en un 60 por ciento el paro, más que en la media nacional de la mujer.

—En el mercado laboral está la principal causa de la exclusión social de la comunidad gitana en general y de la mujer en particular bajo estereotipos de mala praxis, hábitos. En Córdoba trabajamos la formación para el empleo con fondos Eraci; hemos hecho cursos de comedores escolares, cocina, limpieza y técnicas de uñas y ya hay dos proyectos de mujeres que quieren crear sus cooperativas, pero tenemos que seguir trabajando en el empoderamiento de la mujer.

—¿Cuál es el reto de Kamira ahora mismo?

—Ahora estamos muy centrados en la emergencia social, proporcionando alimentos por los estragos que el Covid19 está causando en las familias, muchas de ellas dedicadas a la venta ambulante, uno de los sectores que ha sufrido la situación especialmente.